

Mme d'Arconville y la traducción de la ciencia en el Siglo de las Luces francés: *Leçons de chimie y Traité d'ostéologie*

Beatriz Martínez Ojeda
Universidad de Córdoba
l22maojb@uco.es

Fecha de recepción: 12.06.2013
Fecha de aceptación: 25.04.2014

Resumen: El presente trabajo trata de arrojar luz sobre una de las figuras femeninas más destacadas en la difusión del conocimiento científico en el Siglo de las Luces francés: Mme Thiroux d'Arconville. El análisis de dos de sus versiones al francés, *Leçons de chymie* (traducción de la obra inglesa de Peter Shaw, *Chemical lectures, Publickly Read at London, in the years 1731, and 1732; and since at Scarborough, in 1733; for the improvement of arts, trades, and natural philosophy*), y *Traité d'ostéologie* (traducción de la obra inglesa de Alexander Monro, *Anatomy of the Human Bones*) pondrá de manifiesto la aportación de la autora al progreso de dos ramas diferenciadas de las Ciencias Puras: la Química y la Anatomía.

Palabras clave: Siglo de las Luces, Mme d'Arconville, difusión del conocimiento científico, Química, Anatomía.

Mme d'Arconville and Science in Translation in the French Enlightenment: *Leçons de chimie and Traité d'ostéologie*

Abstract: In the present paper we attempt to shed light on one of the most renowned feminine figures who has contributed to the spread of scientific knowledge in France during the Age of Enlightenment, Mme Thiroux d'Arconville. We offer here the analysis of two of her French versions, *Leçons de chymie* (a translation of the English work by Peter Shaw, *Chemical lectures, Publickly Read at London, in the years 1731, and 1732; and since at Scarborough, in 1733; for the improvement of arts, trades, and natural philosophy*), y *Traité d'ostéologie* (a translation of the English work by Alexander Monro, *Anatomy of the Human Bones*). The above versions show the author's contribution to the progress of two main branches of Scientific knowledge, namely Chemistry and Anatomy.

Key words: Age of Enlightenment, Mme d'Arconville, spread of scientific knowledge, Chemistry, Anatomy.

Sumario: Introducción. 1. La traducción como medio respetable de publicación. 2. *Traité d'ostéologie* de Mme Thiroux d'Arconville (1759). 3. *Leçons de Chymie* de Mme Thiroux d'Arconville (1759). Conclusión.

Introducción

Es un hecho consabido el que la ciencia ha sido tradicionalmente un campo de estudio predominantemente masculino; las incursiones de la mujer en la investigación científica a lo largo de la historia no solo han sido mínimas, sino que, de producirse, fueron tácitamente denostadas e ignoradas. Como bien apuntaba Marie de Jars de Gournay en su obra *Égalité des hommes et des femmes* (1622), desde antaño se había generalizado y aceptado la idea de que la mujer era intelectualmente inferior al hombre, razón por la que se consideraba que ésta debía evitar inmiscuirse en labores que superasen con creces sus posibilidades.¹

En Francia, el siglo XVIII marcó el punto de inflexión en esta larga tradición de desigualdades; la moda de los Salones, regidos en su mayoría por mujeres, había situado a la figura femenina en el centro del intercambio cultural, concediéndole así la oportunidad de demostrar su valía intelectual, equiparable incuestionablemente a la del sexo masculino.

La *Encyclopédie française*, a través de la acepción que propone para el término 'femme', da buena cuenta de este incipiente primer paso hacia la igualdad entre ambos sexos, señalando únicamente la evidente diferencia física entre hombre y mujer: *Les femmes ne diffèrent pas moins des hommes par le cœur et par l'esprit, que par la taille et par la figure* (Tome sixième, p. 472). No obstante, la práctica ponía de manifiesto que aún quedaba un extenso camino por recorrer.

1. La traducción como medio respetable de publicación

Uno de los ejemplos que atestigua lo limitado del cambio de mentalidad en el siglo XVIII francés en lo referente a la igualdad de sexos, lo constituye la vida de Marie-Geneviève-Charlotte Darlus, conocida tradicionalmente como Mme d'Arconville.

Su matrimonio con el primer presidente de la *Chambre des enquêtes* del Parlamento parisino, Louis-Lazare Thiroux d'Arconville, —motivo que le granjeó ser apodada popularmente 'la Présidente'—, le situaba en una posición privilegiada de la que podría haberse beneficiado para dar a

¹ Marie de Jars de Gournay: *Égalité des hommes et des femmes, Grief des dames, suivis de Proumenoir de Monsieur de Montaigne. Texte établie, annoté et commenté par Constant Venesoen*. Genève: Droz, 1993, p. 41.

conocer su obra públicamente; sin embargo, prefirió publicar sus obras de forma anónima, respetando así los obsoletos límites de la feminidad², definidos a la perfección en *La femme auteur* de Mme de Genlis (1804):

Ne faites donc jamais imprimer vos ouvrages, ma chère Natalie; si vous deveniez auteur, vous perdriez votre repos et tout le fruit que vous retirez de votre aimable caractère. On se ferait de vous la plus fausse idée. [...] Vous perdriez la bienveillance des femmes, l'appui des hommes, vous sortiriez de votre classe sans être admise dans la leur. Ils n'adopteront jamais une femme auteur à mérite égal, ils en seront plus jaloux que d'un homme. [...] La gloire pour nous, c'est le bonheur; les épouses et les mères heureuses, voilà les véritables héroïnes. (1804: 27)

En este contexto, la traducción se erige como la única vía por la que la mujer puede acceder a la publicación, sin correr el riesgo de verse expuesta a la censura pública. Teniendo en cuenta que la traducción no se entendía en esta época como un ejercicio escrupuloso de trasvase, esta actividad permitía a la mujer participar en la recomposición de la obra original, corregir errores, introducir ligeras modificaciones en el texto, incorporar notas explicativas e incluso, en ocasiones, reorganizar la obra para hacerla más comprensible al lector. Por este motivo, la traducción ofrecía a Mme Thiroux d'Arconville la posibilidad de demostrar discretamente sus conocimientos, especialmente en el ámbito científico:

La traduction leur offre aussi parfois l'occasion, en participant à l'établissement de l'apparat critique, de donner discrètement des preuves de leur savoir. Ainsi nombre des traductrices scientifiques dont nous parlerons plus tard sont suffisamment expertes dans ce domaine pour compléter le texte et même en corriger les erreurs, comme Mme Thiroux d'Arconville. (Girou Swiderski: 2009, p. 11)

Adoptando la traducción como excusa para acceder a la publicación, Mme d'Arconville dedica gran parte de su vida a versionar al francés obras extranjeras, principalmente de lengua inglesa. La ingente cantidad de traducciones llevadas a cabo por la autora y, especialmente, la variedad temática que abarcan, —obras morales, filosóficas, históricas, bibliográficas, científicas, etc.— ponen de manifiesto el espíritu inquisitivo de la “Présidente”. En este sentido, muestra un gusto especial por la traducción de obras adscritas a diferentes ámbitos de la ciencia, tales como la

² No debe confundirse tal respeto con la inclinación por parte de la autora hacia una ideología sexista; Mme d'Arconville es consciente de la injusticia de su tiempo y así lo denuncia en su obra: *Affichent-elles [les femmes] la science ou le bel esprit? Si leurs ouvrages sont mauvais, on les siffle; s'ils sont bons, on les leur ôte; il ne leur reste que le ridicule de s'en être dites les Auteurs* (1775: 370-371). Sin embargo, opta deliberadamente por quedar al margen de la censura al publicar de forma anónima.

anatomía y la química, tal y como veremos a continuación a través del estudio de dos de las traducciones más destacadas de la autora: *Traité d'ostéologie* y *Leçons de chymie*.

2. *Traité d'ostéologie* de Mme Thiroux d'Arconville (1759)

Se trata de la traducción a lengua francesa de la obra inglesa *Anatomy of the Human Bones*, publicada en el año 1726 por el fundador de la Edinburgh Medical School, Alexander Monro (Primus).

Tal y como revela el frontispicio de la versión francesa, la autoría de la traducción se atribuye erróneamente a Jean Joseph Süe³, profesor de Anatomía en el Collège Royal de Chirurgie, manifestando así una vez la predilección de la autora por la publicación anónima. Sin embargo, en el prefacio que antecede a la traducción, se hallan referencias que señalan tácitamente a un alumno de Jean Joseph Süe como el autor de la traducción, aunque no se menciona explícitamente su nombre.

L'Ostéologie de M. Monro tomba entre mes mains, il y a quelques années. J'en fus si content, elle me parut si bien faite, & si propre à instruire à fond de tout ce qui concerne les os, que je la fis traduire par un de mes Elèves avec toute exactitude possible (Préface, p. xxiiij)

A pesar de las artimañas de la traductora por ocultar su creación, Antoine Portal descubre su participación y desvela por primera vez a la verdadera autora en su *Histoire de l'anatomie et de la chirurgie* (1770) y sostiene que ha sido:

Traduit en français par Madame la Présidente d'Arconville, et exécuté à ses frais, avec des planches, et des remarques par M. Sue, Paris, 1759, in-folio. (1770, tome IV, p. 654).

Fortuné Bernier Briquet secunda la afirmación de Portal en su *Dictionnaire historique, littéraire et bibliographiques des Françaises et des étrangères naturalisées en France* (1804)

Traité d'ostéologie, grand in-folio, publié sous un autre nom que le sien, quoiqu'elle en soit véritablement l'auteur. Ce traité est très-estimé des gens de l'art (1804 p. 14).

Una vez disipada la incertidumbre sobre la autoría real de la obra francesa, es conveniente aludir a la contribución de ésta en la difusión del

³ Transcribimos dicha anotación, ubicada en el frontispicio de la obra francesa: *Traité d'Ostéologie*, traduit de l'anglais de M. Monro par M. Sue, Professeur & Démonstrateur d'Anatomie aux Ecoles Royales de Chirurgie, de l'Académie Royale de Peinture & de Sculpture, Censeur Royal, & Conseiller du Comité de l'Académie Royale de Chirurgie.

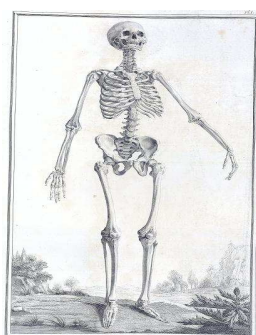
conocimiento científico anatómico del siglo XVIII francés. Para ello, huelga decir que es prioritario analizar en primera instancia qué revelaciones, hasta el momento desconocidas, emitió Alexander Monro en su *Anatomy of the Human Bones*. Al margen de constituir un trabajo metódico y de una descripción concienzuda, lo más relevante de ésta es que presenta por primera vez un minucioso análisis acerca de la estructura del esqueleto femenino. Sin embargo, tal análisis no viene acompañado, como suele ser habitual, de láminas que ilustren los resultados del mismo.

Pese a que Alexander Monro consideraba tales ilustraciones como un obstáculo para la comprensión adecuada del estudio, Mme d'Arconville consideró imprescindible incorporar en su traducción un total de 31 grabados que facilitarían la interpretación:

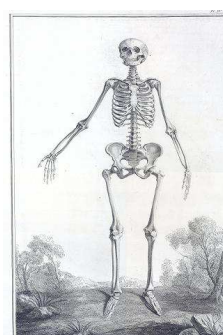
Plusieurs personnes prétendent, & Monsieur Monro lui-même, que les Planches ne sont d'aucune utilité en Anatomie, que c'est sur la Nature même qu'il faut étudier la Nature; & que les Figures, quelque exactes qu'elles soient, ne la rendent jamais qu'imparfaitement [...] Je crois donc que des Planches d'Anatomie bien faites, c'est-à-dire copiées bien fidèlement d'après la Nature, peuvent être très utiles dans certains cas... (Préface, p. xxiv)

Así pues, con la adición de, como figura en el frontispicio de la obra francesa, *Planches en taille-douce, qui représentent au naturel tous les Os de l'Adulte & du Fœtus, avec leurs explications*, Mme d'Arconville se convierte en la primera en la historia de la ciencia anatómica que publica una representación aproximada del esqueleto femenino.

La morfología del esqueleto femenino ilustrado en la traducción de Mme d'Arconville se ajusta a la descripción de Alexander Monro y refleja los rasgos que éste define como distintivos del conjunto óseo de la mujer.



Esqueleto del hombre



Esqueleto de la mujer

La ilustración de la izquierda, que representa un esqueleto masculino, evidencia una estructura global más robusta, unos huesos más largos y una zona pélvica más estrecha. La imagen de la derecha, de un esqueleto femenino, muestra una osamenta considerablemente de menor tamaño, que se debe a que, según apunta Alexander Monro, sus músculos son de un tamaño más reducido en comparación con los del hombre. Las clavículas de la mujer presentan una forma menos curvada, pues según aquél, la vestimenta ceñida que acostumbran a llevar dificulta el enderezamiento de los huesos. Asimismo, podemos observar que la pelvis de la mujer ha sido representada gráficamente con un tamaño excesivo, sobresaliendo bajo unas costillas muy estrechas, ambos signos considerados por el autor inglés como cualidades inherentes a la feminidad.

Mme d'Arconville apunta, asimismo, en la "Explication à la quatrième Planche" (p. 225), que el pecho de la mujer es menos elevado y que su esternón presenta una forma más convexa; señala, igualmente, que las vértebras lumbares están orientadas hacia delante y los huesos de la pelvis hacia atrás, al contrario de lo que ocurre en la estructura ósea masculina, ya que su fisonomía no se encuentra naturalmente preparada para albergar un feto y contrarrestar su peso durante nueve meses.

Monro atribuye tales evidentes divergencias óseas entre hombre y mujer a tres motivos principales, que Mme d'Arconville traslada literalmente en su versión al francés:

Les causes des différences entre les Squélettes des hommes & ceux des femmes, peuvent se réduire à ces trois chefs. Premièrement, une constitution plus foible & plus lâche. Secondement, une vie sédentaire & inoccupée, qui contribue à augmenter la foiblesse de cette constitution. Troisièmement, une forme particulière dans certains os, sans laquelle une femme ne seroit point en état de devenir mère (p. 210)

En última instancia, es preciso reseñar la diferencia existente entre la dimensión del cráneo masculino y femenino, siendo perceptiblemente menor este último. A ese respecto, es de especial enjundia mencionar que, tradicionalmente, la ciencia anatómica había asociado el tamaño del cráneo a la inteligencia, de forma que un cráneo menor, como el de la mujer, era signo de una inteligencia inferior. Las ilustraciones revelan que Mme d'Arconville considera menor el cráneo femenino, aunque en su traducción no se mencione explícitamente qué consecuencias intelectuales pueden derivar de tal disimilitud ósea.

Sin embargo, en relación con el cráneo de la mujer, la autora sí hace alusión a la sutura ubicada en el área frontal, sutura que representa en sus ilustraciones del esqueleto femenino; considera tal anomalía craneal,

denominada actualmente “sinostosis sagital”, un rasgo más común del sexo femenino que del masculino:

La tête qui est un peu tournée de gauche à droite, & dans laquelle il est facile d'apercevoir en premier lieu, la suture particulière qui se continue depuis la suture sagittale jusqu'à la racine du nez: c'est une singularité qu'on remarque plus communément dans la femme que dans l'homme (p. 225)

3. *Leçons de Chymie de Mme Thiroux d'Arconville (1759)*

Mme d'Arconville desarrolló paralelamente un ferviente interés por la ciencia química, probablemente alentada por su padre François Poullétier de la Salle, quien dedicó su vida al estudio de la medicina y de la química.

Asimismo, *le Jardin du Roy*, —en la actualidad, Museo nacional de historia natural—, se había convertido en el centro emblemático de moda en la difusión del conocimiento científico, pues en él se impartían diariamente cursos, en su mayoría gratuitos, en los que no tenían vetada la entrada las mujeres, sobre distintos ámbitos de la ciencia, especialmente de la química. Mme d'Arconville asistía asiduamente a estas clases, en un intento de calmar su sed de erudición, que compaginaba con su estudios autodidactas para los que hacía uso, gracias a su posición privilegiada, de los ilustres manuscritos de la *Bibliothèque royale*.

Así es como la “Présidente”, habiendo profundizado en los principios básicos que rigen la ciencia química, decide embarcarse en la traducción al francés de una obra inglesa de conocida reputación elaborada por Peter Shaw: *Chemical lectures, Publickly Read at London, in the years 1731, and 1732; and since at Scarborough, in 1733; for the improvement of arts, trades, and natural philosophy*, publicada en 1744.

Dicha traducción fue publicada de forma anónima en el año 1759 con el título *Leçons de Chymie, propres à perfectionner la Physique, le Commerce et les Arts*. El texto en latín que figura en el frontispicio de la obra, anticipa que se trata de una versión al francés de la obra original en la que se han eliminado las erratas y se ha pulido el lenguaje:

Providentissime commissos correxit errores, perpolivit vera, abusu emendato, aucto usu, certa, pura, atque ab utili laudatissima jam colitur nobilis sciencia. Boerrhave de Chemiâ suos errores expurgante.

El propósito de la autora queda explicitado en la página 93 de la traducción; no solo pretende corregir los errores localizados, sino también incorporar notas aclaratorias cuando detecte que existe cierta ininteligibilidad en el texto original:

Quelque exact que soit M. Shaw, & quelques profondes que soient les connoissances en Chymie, il n'est pas possible que dans une carrière aussi vaste, il ne lui soit échappé quelques fautes. J'ai cru devoir les corriger par des notes que j'ai placées sous les endroits qui ne m'ont pas paru assez clairs, ou dans lesquels j'ai cru apercevoir des erreurs.

Lo más significativo de esta traducción lo constituye el extenso apartado preliminar elaborado e incluido *motu proprio* por Mme d'Arconville; en éste, la traductora esboza una panorámica detallada del origen y desarrollo de la ciencia química, motivo principal de la excepcional acogida que recibió su versión, tal y como señala Fortunée Briquet:

Leçons de Chimie, traduites de l'anglais, de M. Shaw, 1759, in-4. Elle releva les erreurs qui sont dans l'original, et elle ajouta aux expériences du docteur anglais, les découvertes qui se firent depuis l'époque où ces leçons avaient été publiées en Angleterre, jusqu'à celle où parut la traduction qu'elle en donna en français. Le discours préliminaire qu'elle a mis à la tête de cet ouvrage, lui fait beaucoup d'honneur. Elle y décrit la naissance et les progrès de la chimie (1804, p. 13)

Mme d'Arconville pretende, a través de esta amplia introducción, compilar gran parte del conocimiento químico publicado hasta entonces, proporcionado así al lector de su traducción unos cimientos sólidos para comprender la obra completa de Peter Shaw.

Pese a lo minucioso del recorrido histórico trazado por la traductora, su "Discours préliminaire" no aporta ningún dato innovador reseñable a la ciencia química diferente de los que otros manuales de la época contenían, tales como el de William Cullen o el de Herman Boerhaave. Su verdadero valor, sin embargo, reside en el carácter divulgativo del lenguaje empleado por la traductora; hasta el momento, los manuales que abordaban la ciencia química evidenciaban una terminología muy restringida, accesible solo para los avezados en la materia. El tono menos elevado del que se sirve la autora hace de este apartado preliminar de *Leçons de Chymie* un motor de difusión del saber químico a todos los niveles intelectuales.

Conclusión

En la historia de Francia, el siglo XVIII ha sido considerado tradicionalmente como una época de esplendor en la difusión del conocimiento científico. En este contexto de generalización cultural, la mujer continúa, como en épocas pasadas, ocupando una posición poco privilegiada en el proceso de erudición y divulgación del saber. La traducción es el único medio para la mujer de difundir la ciencia sin arriesgarse a ser desacreditada y censurada públicamente.

El caso de Mme Thiroux d'Arconville, autora francesa que consagró gran parte de su vida a la traducción de obras en lengua inglesa, constituye un ejemplo idóneo para arrojar luz sobre el papel de la mujer en la difusión de los saberes científicos en el Siglo de las Luces francés. Para ésta, la traducción era el único procedimiento válido para transmitir sus propios conocimientos científicos y difundirlos públicamente, pudiendo así contribuir al progreso de la ciencia. Con esta intención publicó de forma anónima dos de sus traducciones más reseñables, *Traité d'ostéologie* y *Leçons de Chymie* (1759), cuyo incuestionable valor le proporcionó un hueco en el panorama divulgativo de saberes anatómicos y químicos del siglo XVIII.

Referencias bibliográficas

- BRIQUET, Fortuné Bernier: *Dictionnaire historique, littéraire et bibliographique des Françaises et des étrangères naturalisées en France*. Paris: Imprimerie de Gillé, 1804, p. 14.
- CARLYLE, Margaret: *Femme de sciences, femme d'esprit: Le Traducteur des Leçons de Chymie*. In *Mme d'Arconville: Une femme de lettres et de sciences au siècle des Lumières*, ed. Patrice Bret and Brigitte van Tiggelen. Paris: Editions Hermann, 2011, pp. 71-91.
- DIDEROT, Denis et D'ALEMBERT, Jean le Rond: *L'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers. Tome sixième*. Paris: chez Briasson, David l'aîné, Le Breton, Durand, p. 472.
- GENLIS, Mme de: *La femme auteur*. 1804, p. 27.
- GIROU SWIDERSKI, Marie-Laure: «La République des Lettres au féminin. Femmes et circulation des savoirs au XVIIIe siècle». En *Lumen: Selected Proceedings from the Canadian Society for Eighteenth-Century Studies/ Lumen: travaux choisis de la Société canadienne d'étude du dix-huitième siècle*, vol. 28, 2009, pp. 1-28.
- JARS DE GOURNEY, Marie de: *Égalité des hommes et des femmes, Grief des dames, suivis de Proumenoir de Monsieur de Montaigne. Texte établie, annoté et commenté par Constant Venesoen*. Genève: Droz, 1993, p. 41.
- PORTAL, Antoine: *Histoire de l'anatomie et de la chirurgie*. Tome IV. Paris: Didot, 1770, p. 654.
- THIROUX D'ARCONVILLE, Marie-Geneviève: *Mélanges de littérature, de morale et de Physique*. Tome I. Amsterdam: 1775, pp. 370-371.
- _____. *Traité d'Ostéologie*. Paris: chez Guillaume Cavelier, 1759.
- _____. *Leçons de Chymie, propres à perfectionner la Physique, le Commerce et les Arts*. Paris: chez Jean Thomas Herissant, 1759.

